

¿Qué son?

Biocarburantes

■ Combustibles líquidos producidos a partir de materias primas vegetal. En España se producen fundamentalmente dos tipos.

Biodiésel

■ Se produce a partir de semillas oleaginosas y aceites usados. Puede mezclarse con gasóleo o, incluso, sustituirlo totalmente en los vehículos fabricados desde mediados de los noventa.

Bioetanol

■ Se obtiene a partir de semillas ricas en azúcares mediante fermentación. Puede mezclarse con gasolina en diversas proporciones o utilizarse para fabricar E85, un aditivo de la gasolina. Asimismo, existe una pequeña producción de biogás utilizado como carburante.



LUIS ACOSTA

Amerindia del rural de México en una reciente manifestación de protesta por el espectacular encarecimiento de los alimentos

El uso industrial del maíz causa hambre y revueltas en México

origen. Así, Unions Agrarias ha denunciado que el sector cárnico gallego ha perdido en lo que va de año más de 40 millones de euros, al soportar el incremento de los costes de producción sin repercutirlo en el precio. Otras fuentes del sector denuncian, además, el hecho de que este alza de los precios se está produciendo a pesar de que la cosecha del 2007 ha sido una de las más abundantes de los últimos años. A su juicio, lo que está ocurriendo es que las principales cooperativas de cereales de Castilla La Mancha, Castilla y León o Aragón están reteniendo producción con el objetivo de venderla a partir de septiembre, cuando se espera que vaya a subir aún más de precio.

Peticiones del sector

Por ello, desde el sector se pide al Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero que tome medidas para evitar una crisis alimentaria a medio plazo. Así, proponen una rebaja en los aranceles a la importación de cereal extranjero, así como que se vuelva a abrir la puerta a la utilización de proteínas animales para la alimentación, alternativa descartada desde la enfermedad de las vacas locas. Esta última propuesta choca, no obstante, con las recomendaciones sanitarias de la Unión Europea y con la evidencia que demuestra que la citada enfermedad ha comenzado a remitir desde la prohibición de las harinas animales.

El sector alimentario critica también la ausencia de stocks para hacer frente a una crisis de esta categoría. Así, en los últimos años las políticas agrarias europeas han reducido las reservas notablemente. En términos globales, el stock mundial de cereales está en el nivel más bajo de los últimos 25 años.

Samuel Parra
■ El precio del maíz en México se ha disparado. Entre enero del 2006 y la pasada primavera el alza registrada está el 12% y el 18%, según las regiones de producción.

A bote pronto y desde una óptica europea el asunto se antoja relevante pero no grave. Pero en un país donde ese cereal es alimento esencial para seis de cada diez habitantes la carencia se convierte en problema económico, social, político e incluso de orden público.

Tan desmesurado incremento de precios se debe a las compras de miles de toneladas de maíz, incluso de cosechas en-

Durante el último lustro en el país azteca se ha encarecido más el maíz que el petróleo

terras, que realizan industriales locales y sobre todo estadounidenses que han puesto en marcha fábricas de biodiésel.

El presidente del país, Felipe Calderón, anunció hace ya siete meses medidas gubernamentales para garantizar la existencia suficiente de maíz destinado a

la alimentación. Miembros del Ejecutivo mejicano incluso hablaron de la posibilidad de poner limitación legal al desvío de alimentos básicos para uso industrial.

Pero apenas se ha avanzado nada, si bien hay autoridades locales y de varios estados federados que han habilitado partidas presupuestarias para provocar abaratamientos puntuales. Pero esto sólo sirve para evitar estallidos sociales como los registrados durante el pasado mes de enero.

El precio del kilo de tortilla ya ha alcanzado los 12 pesos (un dólar) en numerosos comercios, lo que en comparación con los

precios de hace un año supone un aumento medio del 14%, y del 85% si la referencia son los precios del año 2000.

La escasez de grano provocada por las compras de Estados Unidos ha desembocado en situaciones que, si no fuera porque se juega con el pan de cada día, propician la sonrisa. Los propios mejicanos ironizan con la paradoja de que el encarecimiento del maíz supere ampliamente al del petróleo.

El maíz y los biocarburantes ya figuran entre los principales problemas del Gobierno mejicano y de su presidente, el conservador Calderón.

Crispación en Italia porque a menos trigo, pasta más cara

S. P.
■ Fabricantes de pasta italianos buscan trigo en medio mundo. No en vano ese cereal es imprescindible para elaborar canelones, raviolis, espagueti y demás variedades de pasta, pero cada vez son más campesinos trasalpinos que están sustituyendo el cereal por el maíz como cultivo principal.

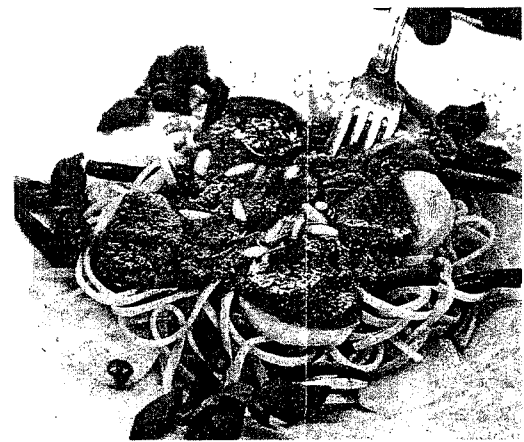
La causa de ese fenómeno es bien simple: el precio del maíz es más goloso a cada día que el trigo. Las fábricas de biodiésel pagan más.

Los productores de pasta más prestigiosos de las urbes italianas —algunos con restaurantes propios y que no siempre son los que venden más— ya han incrementado sus precios. La patronal del sector estima que en septiembre será «inevitable un alza media del 20%». ¿Y por

qué en septiembre? Porque la mayoría prefiere que las protestas, que las habrá, no estallen en pleno verano con el país trufado de turistas.

Cálculos oficiales indican que el consumo anual de pasta en Italia equivale al de 28 kilos por habitante. Los efectos de la escasez y, por tanto, del encarecimiento del trigo, cuyo precio medio ya es un 40% más alto que hace un año, amenazan con desembocar en un problema político de primer orden. Roma ya ha planteado el asunto en Bruselas, al igual que París.

Problemas y ahogos similares registran los hornos de pan de toda Europa. De hecho, al igual que ya ha ocurrido en algunas comarcas de Galicia, hay fabricantes de pan —grandes y pequeños— que han decidido



I. BANCHERO

Más biodiésel equivale a más maíz, menos trigo y la pasta, cara

cerrar o, alternativamente, diversificar el negocio. En todo caso, el trigo sigue subiendo de precio y el pan de cada día puede acabar siendo una goyería de día festivo.

En definitiva, los biocarburantes han abierto un debate de difícil solución en el que, además, las posiciones son cada vez más territorialistas, interesadas e irreconciliables.